



## La Llave de las Indias

Los antiguos castillos y murallas del Viejo San Juan, los cuales defendían la ciudad hace alrededor de 400 años, hoy día son protegidos por el Sitio Histórico Nacional de San Juan. Estas defensas hechas de mampostería se comenzaron a construir en el siglo XVI por tropas españolas. Dentro del territorio de los Estados Unidos, son las fortificaciones de estilo europeo más antiguas, un legado del imperio español en el Nuevo Mundo.

Durante el transcurso de los primeros 50 años luego que Cristóbal Colón descubrió Puerto Rico en 1493, España forjó un rico y vasto imperio en el Nuevo Mundo, el cual la situó como la nación preeminente de Europa. Con la conquista de México y Perú, España obtuvo una cantidad insospechada de riquezas en joyas, oro y plata. Para transportar estas riquezas

de forma segura, España enviaba anualmente dos flotas de galeones armados. En su ruta hacia el Nuevo Mundo, las flotas de España, favorecidas por los vientos alisios, pasaban por la isla de Puerto Rico. Una de las flotas recogía en el puerto de Vera Cruz las riquezas de México y las Islas Filipinas; la otra recogía en Portobelo en Panamá riquezas provenientes de Colombia y Perú. Ambas flotas se reunían en La Habana y regresaban juntas a España.

Para estos galeones cargados con tesoros, el Mar Caribe era una ruta vital y a la vez un archipiélago peligroso con pocos puertos seguros en donde refugiarse. España reclamó el Caribe como "territorio exclusivo," lo cual provocó constantes embates de piratas y los enemigos tradicionales de España.



Sir Francis Drake (izquierda) saqueó el Caribe y provocó al



rey de España, Felipe II (derecha), a proveer del 23 de noviembre de 1595, Drake atacó una

flotilla de galeones que anclaban en la Bahía de San Juan (arriba).

Para proteger sus colonias España construyó una serie de fortificaciones en el Caribe. Debido a su profunda bahía y localización estratégica, la ciudad de San Juan fue fortificada y reconocida por el rey Felipe II como "La Llave de las Indias."

En los primeros 20 años siguientes a su fundación en 1521, las defensas de San Juan consistían de casas reforzadas construidas por los habitantes para protegerse de los feroces ataques de los indios caribes. La más importante de éstas fue Casa Blanca, originalmente construida por orden de los Padres Jerónimos como indemnización por la casa fuerte en Caparra, que la familia de don Juan Ponce de León, fundador de San Juan y primer gobernador de Puerto Rico, se vio obligada a abandonar al aprobarse el traslado oficial del poblado a la isleta de San Juan.

En 1540, se completó otra defensa importante, La Fortaleza, pero tenía una ubicación tan pobre que el cronista español Gonzalo Fernández de Oviedo dijo: "Sólo hombres ciegos pudieron haber escogido tal lugar para construir un fuerte."

Una torre de mampostería con cabida para cuatro cañones fue construida en el 1540 en el morro—el promontorio rocoso a la entrada de la bahía. Más tarde una plataforma semicircular para tres cañones, una *batería flotante*, fue construida al pie de la torre. En 1591 en vista de un aumento de ataques enemigos se comenzó una muralla que atravesaba la explanada para defender estas defensas de ataques por tierra. Por primera vez, El Morro asumía carácter de ciudadela.

**El Cañuelo:** El fortín San Juan de la Cruz, conocido hoy como El Cañuelo, se encuentra a la entrada de la bahía (abajo). Originalmente fue construido en el siglo XVI en madera. En 1625, los holandeses lo quemaron durante su

ataque. Los españoles lo reconstruyeron en mampostería, acabando alrededor del año 1680. Este fortín ayudaba a El Morro a defender la bahía de San Juan y la desembocadura del Río Bayamón.

La ciudad del Viejo San Juan se encuentra en el lado oeste de la rocosa isleta, rodeada en el norte por el Océano Atlántico y en el sur y oeste por la elegante bahía. El histórico puente de San Antonio une a la isleta con la isla de Puerto Rico por el este.

variedad pintoresca al paisaje. Es una ciudad histórica, orgullosa de su herencia forjada por los años a pesar de invasiones, ataques de piratas, terremotos, y huracanes.

Los edificios aglomerados parecen un gran anfiteatro rodeado por un impresionante anillo de murallas y castillos. La combinación de estructuras antiguas y edificios modernos le dan

estas antiguas fortificaciones que defendieron la ciudad—y a la vez limitaron su desarrollo urbano. Estas defensas hoy día forman parte del *Sitio Histórico Nacional de San Juan* y comprenden El Morro, San Cristóbal, El Cañuelo y gran parte de las murallas de la ciudad, incluyendo la Puerta de San Juan.

La herencia de la España colonial aún permanece inalterada en las calles del Viejo San Juan: adoquines, patios interiores, balcones colgantes, plazoletas, y capillas son algunas de las características permanentes. Pero el rasgo más destacado de la ciudad

**Obra Maestra:** Desde 1765 hasta finales del siglo XVIII, obreros e ingenieros, dirigido por el Jefe de Ingenieros Tomás O'Daly y sus sucesores, trabajaron para darle a San Juan un

sistema de defensa que permitiera a las tropas contrarrestar cualquier ataque invasor. Estos ampliaron y modernizaron los castillos, construyendo baterías a lo largo de las murallas de la ciudad. Las obras nuevas se extendieron hasta las defensas por tierra del Castillo de San Cristóbal en el este.

El diseñador principal de las fortificaciones de San Juan fue el coronel Tomás O'Daly. Al no tener noticias de la existencia de un retrato

del coronel, para honrar este oficial de origen irlandés, aquí recreamos su figura con el uniforme de jefe de ingenieros españoles.



Siembra en San Juan: Antiguos documentos indican que los soldados y ciudadanos de San Juan sembraban alimentos en pequeños solares alrededor de la ciudad. Complementaban la dieta militar los guineos y plátanos, importados de África, y las batatas, calabazas, malangas, yautías y yuca—las cosechas del Caribe.

ban la dieta militar los guineos y plátanos, importados de África, y las batatas, calabazas, malangas, yautías y yuca—las cosechas del Caribe.



El imperio español en el Caribe: siglo XVI-XVIII

**Defensa de la Fe:** La iglesia católica desempeñó un papel importante por casi 400 años en el desarrollo

cultural y espiritual de los puertorriqueños. En el Viejo San Juan hay una gran cantidad de iglesias, lo cual muestra la firme defensa por los reyes de España de la fe católica y su interés por el bienestar religioso del pueblo.

## "Una defensa de primer orden"

Al igual que muchos otros puertos españoles en las Antillas, San Juan fue fortificada por razón de seguridad militar. Fue un punto de escala para las legendarias flotas españolas en sus viajes a las Américas. Las fortificaciones fueron construidas para proteger a Puerto Rico y la bahía de San Juan contra cualquier invasión que la convirtiera en una base del enemigo para atacar otros pueblos y naves españolas.

y capturar al Gobernador Antonio de Mosquera. Luego de una ocupación breve y una epidemia de disentería que segó la vida de 400 soldados ingleses, Cumberland abandonó sus planes de hacer de San Juan una base inglesa antillana permanente. Con refuerzos para reparar las defensas arribó a la isla el nuevo gobernador, Alonso de Mercado.

En 1595, Sir Francis Drake, el infame "lobo de mar," se abrió camino a la fuerza por la bahía de San Juan, intentando apoderarse de un enorme cargamento de oro y plata que se almacenaba en La Fortaleza. Los artilleros de El Morro, mandados por el Gobernador Pedro Suárez Coronel, hicieron blanco en la nave de Drake, haciéndolo retroceder con grandes bajas. Tres años más tarde, el conde de Cumberland, Sir George Clifford, desembarcó para asediar El Morro

El crecimiento del poderío de los holandeses en el Caribe puso las grandes fortificaciones de España en las Américas a prueba una vez más. Una flota holandesa bajo el mando del General Boudewijn Hendricksz forzó su entrada a la bahía en 1625, desembarcó y asedió El Morro. Las tropas del Gobernador Juan de Haro resistieron con tesón y obligaron a los holandeses a abandonar la ciudad, no sin antes saquearla y quemarla, incluyendo La Fortaleza, residencia oficial del gobernador.

El desastre ocasionado por los holandeses y la conquista por los ingleses, franceses y holandeses de muchas de las Antillas Menores, aligeró la construcción de nuevas líneas de defensa. Desde principios de 1630 y de manera intermitente por los próximos 150 años, ingenieros y

obreros trabajaron en la construcción de murallas para rodear a toda la ciudad. A un kilómetro del Castillo del Morro fue construido el emplazamiento de San Cristóbal. Para 1678 ese fuerte ya comenzaba a tomar su forma actual.



El Viejo San Juan 1625 de un grabado holandés

No fue hasta después de la Guerra de los Siete Años (1756-1763), en la cual Inglaterra venció tanto a Francia como a España, que se reanudó el trabajo de nuevas obras para San Juan. Los gobernantes españoles estaban sorprendidos por la caída de La Habana y Manila, tomadas por los ingleses en la etapa final de la guerra. A raíz de ésta, Inglaterra obtuvo a Canadá y La Florida, y Francia quedó sin territorio en las Américas. Ahora Inglaterra y España eran rivales por excelencia. Temiendo un fuerte ataque inglés, Carlos III envió a dos militares irlandeses a hacer de San Juan "una defensa de primer orden."

Los oficiales, el Mariscal de Campo Alejandro O'Reilly, y Tomás O'Daly, Jefe de Ingenieros, comienzan en 1765 a transformar a San Juan en una de las más poderosas plazas fuertes de las Américas. A fines de la década de 1780, los ingenieros

militares de O'Daly habían terminado las modificaciones de El Morro y éste había adquirido su forma actual. Ya se había terminado también la construcción de la muralla alrededor de la ciudad, el foso seco y las defensas exteriores de la ciudad. La fortificación más grande construida por los españoles en las Américas, Castillo de San Cristóbal, emplazaba sobre 450 cañones, usados en 1797 por el Capitán General Ramón de Castro para detener a los 7,000 soldados ingleses comandados por el General Ralph Abercromby.

Se independizaron la mayoría de las colonias españolas en el Nuevo Mundo en el siglo XIX, hasta que en 1890 solamente Cuba y Puerto Rico eran partes del imperio español. En 1898, una revolución en Cuba inició la Guerra Hispanoamericana. Una flota estadounidense, bajo el mando del Almirante William P. Sampson, bombardeó San Juan el 12 de mayo,

causando daños menores. En julio de 1898, el General Nelson Miles desembarcó en Guánica, al suroeste de la isla. Mientras las tropas de los Estados Unidos avanzaban hacia San Juan, España se rendía y firmaba el armisticio, poniendo fin a la guerra y a los cuatro siglos de dominio español. El 18 de octubre de 1898 las defensas de San Juan fueron entregadas oficialmente al ejército de los Estados Unidos, iniciando un nuevo capítulo en la historia de los castillos del Viejo San Juan.

A partir del 1898, producto de la Guerra Hispanoamericana, Puerto Rico pasaba a ser gobernada por los Estados Unidos y los castillos pasaron a formar parte del complejo militar "Fort Brooke." Durante la Primera Guerra Mundial, Puerto Rico sirvió de puesto de observación para

detectar y controlar cualquier intento de ataque contra el Canal de Panamá. Durante la Segunda Guerra Mundial, se construyeron refugios subterráneos y puestos de observación de artillería en los castillos para la defensa del Caribe. Usadas hasta la década del 1960, todavía se ven estas construcciones de hormigón.

Hoy, el Servicio Nacional de Parques protege y administra el Sitio Histórico Nacional de San Juan. Sus murallas vetustas son patrimonio de Puerto Rico y del mundo. Los castillos, que nunca han descansado de su incansable vigilancia, son ante todo, guardianes de 500 años de rica herencia histórica y cultural.

# Los castillos del Viejo San Juan



El Morro visto desde la entrada del puerto



La plaza principal del Castillo de San Cristóbal



Sector de las murallas de la ciudad



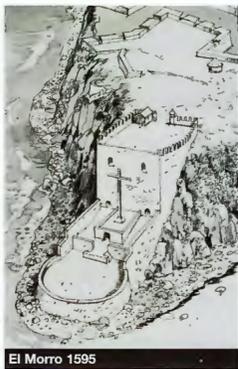
El Cañuelo

## El Morro: de torre a ciudadela

El nombre de esta gran fortificación es *Castillo de San Felipe del Morro*, en honor al rey Felipe II de España. Este castillo es más antiguo que el Castillo de San Cristóbal y fue construido para defender la ciudad de ataques por mar, muy en especial la entrada de la bahía de San Juan. Juan Bautista Antonelli, ingeniero italiano al servicio del rey Felipe II, aportó al primer diseño del siglo XVI. La forma presente del castillo que data del siglo XVIII se debe en parte al trabajo realizado por Tomás O'Daly, ingeniero militar al servicio de España, de origen irlandés.

La estructura militar más antigua levantada sobre este promontorio era una torre cilíndrica, construida en piedra, muy parecida a la pieza del juego de ajedrez. Construida entre 1539-1540 al estilo medieval, vigilaba la entrada de la bahía, y fue la única estructura militar para defenderla. Esta antigua torre, con capacidad para cuatro cañones, aún existe, aunque integrada a otra estructura más grande, el Bastión de Santa Bárbara. Se puede observar la torre únicamente desde su interior. Para llegar a ella, bajo la rampa que se encuentra dentro de una de las casamatas del patio inferior. Una vez en ella podrá observar incrustado en la pared los restos de un proyectil lanzado por una de las naves estadounidenses durante la Guerra Hispanoamericana.

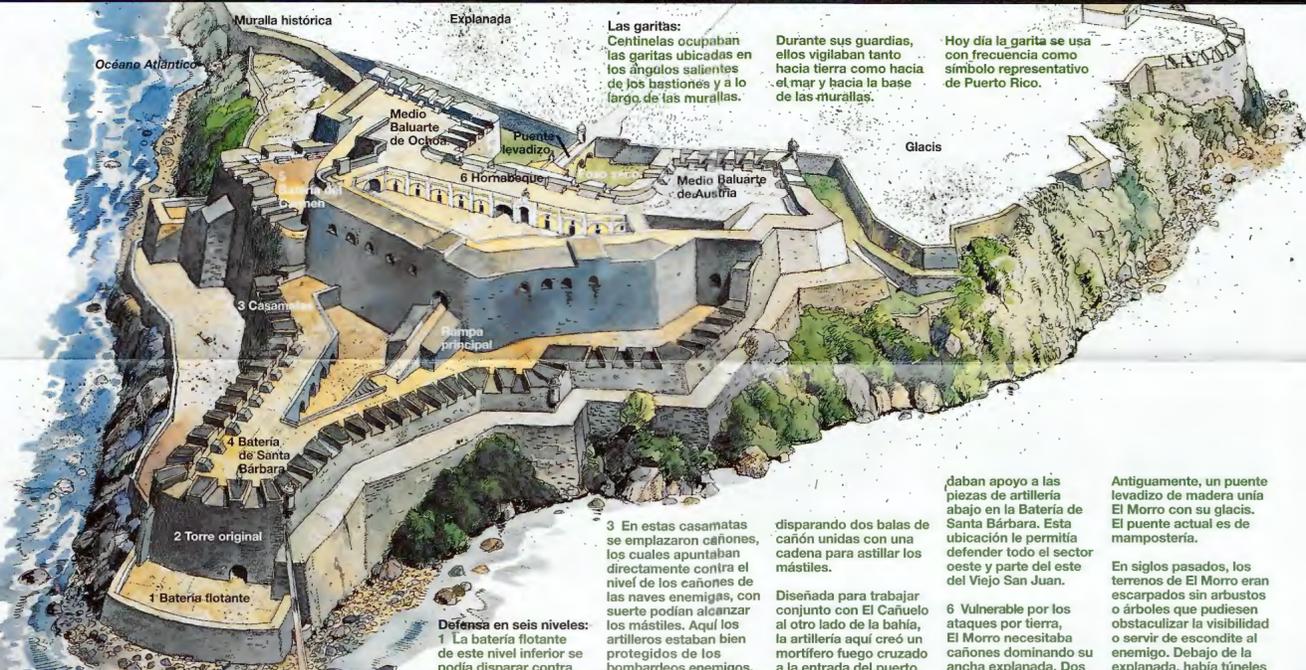
El Morro evolucionó a través de muchos proyectos de construcción y remodelación entre 1539 y 1786. Desde la antigua *batería flotante*, bañada por el Océano Atlántico, esta estructura monumental de seis niveles, construida en piedra arenisca, alcanza la altura de 42 metros sobre el nivel del mar. Varios almacenes, cuarteles, casamatas, calabozos y una capilla rodeaban la plaza principal. Debajo de esta plaza, tres aljibes recogían agua de lluvia proveniente de distintas partes del castillo. Estas son algunas de las razones por las cuales El Morro es hoy en día considerado el punto de mayor atracción turística del Viejo San Juan.



El Morro 1595

Observando El Morro desde el lado de tierra, se puede apreciar la poca elevación de sus murallas con relación a su frente de mar. Esto se debe a la aplicación de las técnicas de la construcción militar de la época. Durante los siglos XVI al XVIII las fortificaciones se diseñaban de manera que ofrecieran la mejor defensa posible contra un bombardeo de artillería tanto como de un ataque de infantería. Los fosos secos fueron utilizados en El Morro como recurso adicional para darle más altura a la muralla y a su vez obstaculizar cualquier intento de escalarla.

Tres faros han existido en el sexto nivel de El Morro. Se construyó el primero en 1846. El faro segundo reemplazó el original en 1876 y el tercero fue construido para el año 1899 luego de haber sufrido daños directos durante el bombardeo de la Guerra Hispanoamericana. La base de éste fue salvada y se usó para reedificar sobre ella el faro que observamos hoy día, construido en el 1906. El faro del Morro continúa hoy día asistiendo las embarcaciones en su entrada a San Juan, uno de los puertos más transitados de las Américas.



**Las garitas:** Centinelas ocupaban las garitas ubicadas en los ángulos salientes de los bastiones y a lo largo de las murallas.

**Durante sus guardias,** ellos vigilaban tanto hacia tierra como hacia el mar y hacia la base de las murallas.

**Hoy día la garita se usa** con frecuencia como símbolo representativo de Puerto Rico.

**En estas casamatas** se emplazaron cañones, los cuales apuntaban directamente contra el nivel de los cañones de las naves enemigas, con suerte podían alcanzar los mástiles. Aquí los artilleros estaban bien protegidos de los bombardeos enemigos.

**Los artilleros** lograban una mejor visibilidad y alcance en la Batería de Santa Bárbara. Se dispuso a menor distancia a las jarcias y las velas de adversarios, a veces disparando dos balas de cañón unidas con una cadena para astillar los mástiles.

**Diseñada para trabajar** conjunto con El Cañuelo al otro lado de la bahía, la artillería aquí creó un mortífero fuego cruzado a la entrada del puerto. Con su forma de una enorme proa, este bastión le da a El Morro la apariencia de un gran buque de guerra.

**Cañones situados en** la Batería del Carmen le daban apoyo a las piezas de artillería abajo en la Batería de Santa Bárbara. Esta ubicación le permitía defender todo el sector oeste y parte del este del Viejo San Juan.

**Antiguamente,** un puente levadizo de madera unía El Morro con su glacis. El puente actual es de mampostería.

**En siglos pasados,** los terrenos de El Morro eran escarpados sin arborescencia o árboles que pudiesen obstaculizar la visibilidad o servir de escondite al enemigo. Debajo de la explanada, había túneles ocultos cargados con barriles de pólvora, con los cuales se podía detener el avance de cualquier tropa enemiga.

## San Cristóbal: defensa por tierra

Aquí los españoles construyeron sus defensas en promontorios naturales, como en El Morro. Este *Castillo de San Cristóbal* lleva el nombre del monte donde se ubica. A un kilómetro de El Morro y a casi 45 metros sobre el mar, es la fortificación más grande de San Juan y consta de dos grandes complejos: el castillo principal y las defensas exteriores.

Se pensó por primera vez en la necesidad de proteger la ciudad por tierra cuando las tropas inglesas dirigidas por el conde de Cumberland, arrasaron la ciudad en 1598. El ataque de los holandeses en 1625 confirmó la necesidad de defensas al este de la ciudad. En 1634 se comenzó la construcción del Castillo de San Cristóbal con un pequeño reducto triangular en la colina donde el gobernador Diego Menéndez de Valdés había propuesto la construcción de un fuerte hacia más de 50 años. Día tras día, cerca de 400 hombres—obreros, presidiarios, soldados del Regimiento de Toledo y algunos esclavos—laboraban arduamente para amurallar la ciudad.

Terminado el amurallamiento en 1765, San Cristóbal se había trans-

formado en un sistema de fortificaciones, de casi 11 hectáreas, ejemplo magnífico de los principios del siglo XVIII de defensa por tierra. Cada una de las estructuras de este castillo se complementan con múltiples líneas de defensa, baterías y bastiones, en varios niveles. Si el enemigo captura alguna línea de defensa, las restantes pueden seguir combatiendo sin mayores dificultades.

Aquí se ilustra el Castillo de San Cristóbal tal como era en 1790. Vemos el castillo principal con su *hornabeque*, dándole continuidad a las murallas de la ciudad. Delante del hornabeque se encuentran el *revellín* de San Carlos y la *contraguardia* de la Trinidad, ambos rodeados por fosos secos. Más allá del foso está la plaza de armas, que conduce a una



fortificación llamada "El Abanico." Mirando hacia el mar desde acá, se puede observar a Santa Teresa, la batería de defensa de la costa norte y La Princesa, cuyos cañones ofrecen defensa de los ataques por mar y por tierra. Debajo de la *explanada* había *galerías minadas* subterráneas. La mayor parte de estas obras aún existen. Otras estructuras vitales del castillo, como el *revellín* de Santiago, el Bastión de Santiago y la muralla este en la esquina sureste fueron demolidas al ensanchar la ciudad hacia el este en el 1897.

La parte más alta de San Cristóbal es un *caballero*, una larga plataforma para cañones construida sobre el hornabeque. Su gran elevación fue factible debido a que se siguió uno de los principios más importantes de

la construcción de fortificaciones: proteger los cimientos de golpes directos y evitar que el enemigo pueda destruir las murallas. La base del caballero estaba protegida por el hornabeque; la base de éste por el *revellín* de San Carlos y la *contraguardia* de la Trinidad y éstos a su vez, por la plaza de armas.

San Cristóbal adquirió su forma actual en 1765, cuando el Jefe de Ingeniería Tomás O'Daly comenzó las obras que transformarían este castillo en la espina dorsal de un sistema de defensa más amplio y mejorado. Veinte años después, el ingeniero Juan Francisco Mestre, quien dirigió las obras al morir O'Daly en 1781, convirtió el castillo en el más grande construido por los españoles en las Américas. Durante el siglo XIX,

San Cristóbal fue modificado por los oficiales españoles. Antes y durante la Segunda Guerra Mundial el ejército estadounidense añadió puestos de observación de hornigón para la modernización de las defensas.

Aunque la mayor parte de lo que se ve en el Castillo de San Cristóbal es diseño de los ingenieros O'Daly y Mestre, persisten aún restos de las obras que fueron realizadas durante el siglo XVII hasta el siglo XX. Estas nos permiten estudiar la fascinante evolución de la ingeniería militar en el Caribe.



### Su visita

El Sitio Histórico Nacional de San Juan comprende las murallas de la ciudad, El Morro, San Cristóbal y El Cañuelo. El interior del último está cerrado al público, pero El Morro y San Cristóbal están abiertos todos los días, con excepción del 25 de diciembre. El Servicio Nacional de Parques, bajo el Departamento de lo Interior de los Estados Unidos, lo administra, cobrando un costo por admisión.

Es muy limitado el estacionamiento en la zona histórica y no se permiten vehículos en los predios de El Morro. Asegúrese de programar tiempo suficiente para caminar hasta la entrada del castillo.

Para más información: Fuerte San Cristóbal Calle Norzagaray # 501 Viejo San Juan, PR 00901 (787) 729-6777 www.nps.gov

### Otros puntos de interés

Luego de explorar San Cristóbal y El Morro, pueden descubrir otras áreas históricas y culturales del Viejo San Juan. Algunas se identifican por el mapa a la derecha. Debido a lo estrecho de las calles antiguas y su tráfico pesado, les recomendamos que conozca la ciudad a pie en vez de en auto. Todos estos puntos de interés se encuentran a unos quince minutos de los castillos. También taxis, tranvías y guaguas están disponibles para servirlos.

Mapas e información más detallada acerca del Viejo San Juan pueden obtenerse en los centros turísticos de información en el Paseo de la Princesa, en la Alcaldía frente a la Plaza de Armas y cerca del terminal de cruceros.

- 1 **Alcaldía:** centro de la gobernación municipal capitulina. 1602.

- 2 **Asilo de Beneficencia:** sede del Instituto de Cultura Puertorriqueña, dedicado a la preservación de la historia y cultura de Puerto Rico.
- 3 **Casa Blanca:** la residencia de la familia de don Juan Ponce de León; un museo de arte y mobiliario de los siglos XVI y XVII.
- 4 **La Fortaleza:** la mansión del gobernador de más antigüedad en uso en el Nuevo Mundo y componente del Patrimonio Mundial de San Juan.
- 5 **Iglesia San José:** la segunda iglesia de mayor antigüedad en uso en el Nuevo Mundo. 1532-40.
- 6 **Catedral de San Juan:** los restos de don Juan Ponce de León yacen aquí. 1540.
- 7 **Puerta de San Juan:** entrada por las murallas a la ciudad histórica.
- 8 **Cuartel de Ballajá:** su Museo de las Américas destaca las artes populares caribeñas y latinoamericanas.
- 9 **Casa del Libro:** museo dedicado al arte e historia de los libros a través de cinco siglos.



### Para su seguridad

Tenga cuidado al caminar. Por favor, vigile sus niños, a la vez que disfruta explorando por las rampas y túneles de los castillos. Las superficies de estas antiguas fortificaciones están desniveladas. Cuando están mojadas, también son resbaladizas.

Manténgase alejado de los bordes de la muralla y no corra dentro de los castillos. Todo menor de edad debe estar acompañado por un adulto. No se permiten animales dentro de los castillos ni comidas ni bebidas. Está prohibido fumar en los castillos.

El sol tropical es bien severo. Por lo tanto, le recomendamos utilizar algún tipo de sombrero como protección durante su recorrido por el Viejo San Juan.

Por favor, use los receptáculos para la basura.

### Patrimonio Mundial

¿Qué tienen en común las pirámides de Egipto y la Gran Muralla de China con los castillos de Viejo San Juan? ¿O la catedral de Chartres de Francia y la Alhambra de España? ¿O el Taj Mahal de India y la ciudad perdida de los incas, Machu Picchu? Todos son tesoros mundialmente famosos. Su reconocido legado histórico nos enriquece a toda la humanidad.

La pérdida de cualquier de estos *patrimonios mundiales* sería irreparable y por eso, los países donde se encuentran se han comprometido a preservar y protegerlos con el apoyo de la comunidad de naciones, para que las generaciones del futuro puedan disfrutarlos.

Por eso, pedimos su cooperación para proteger este patrimonio mundial puertorriqueño que merece nuestra admiración y respeto.